

Museo Nacional de Arqueología Marítima

CARTAGENA

Arquitecto: Guillermo Vázquez Consuegra
Colaboradores: F. Burgos, P. Caro, P. Díaz y H. Schönegger
Aparejador: Marcos Vázquez Consuegra
Maqueta: Juan de Dios Hernández y Jesús Rey
Fotografías: Federico López
Fecha de proyecto: 1998

El programa del edificio propuesto es doble: el Centro Nacional de Investigaciones Submarinas y el Museo Nacional de Arqueología Marítima. La opción proyectiva de construir dos piezas sobre la tensada plataforma del muelle de Alfonso XII responde por tanto a estas consideraciones de programa.

La limitación de la edificabilidad máxima sobre la rasante de la parcela hace imprescindible construir bajo la cota del muelle a fin de cumplimentar la demanda de superficie solicitada por el programa de usos del edificio.

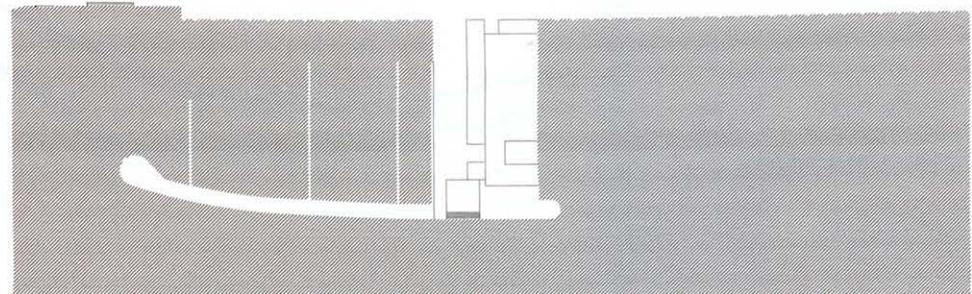
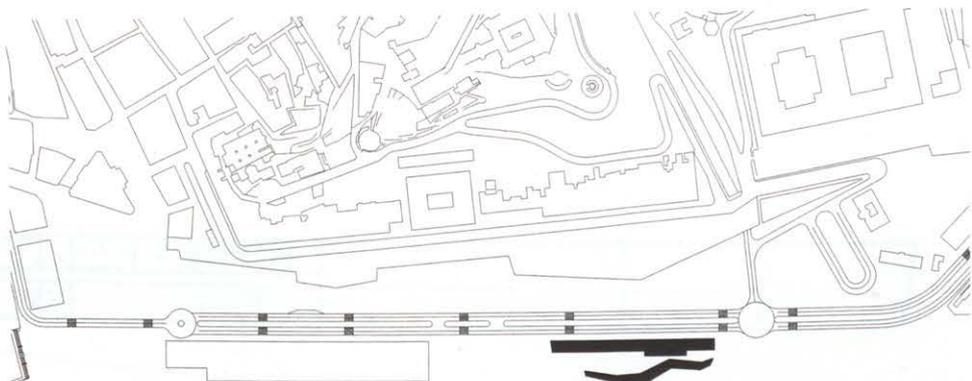
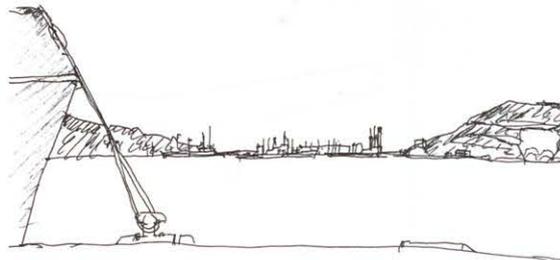
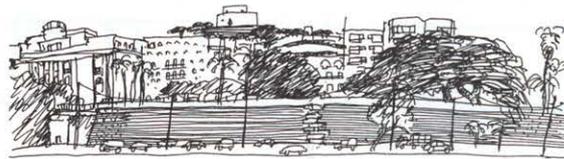
Pero van a ser consideraciones de otro orden las que finalmente nos lleven a plantear la idea del edificio excavado. De una parte el tema de la institución: Arqueología submarina. Consideramos pertinente que el visitante del Museo se adentre penetrando en el interior de la tierra, en referencia al mundo subacuático y subterráneo, procedencia del patrimonio sumergido, objeto de la exposición. Es un edificio que toma, por tanto, de la subterrneidad el argumento del proyecto. En segundo lugar se trata de un terreno de relleno. De un espacio donde antes estuvo el mar. Los materiales vuelven así a su lugar de procedencia, ahora bajo la capa de granito del viejo muelle portuario.

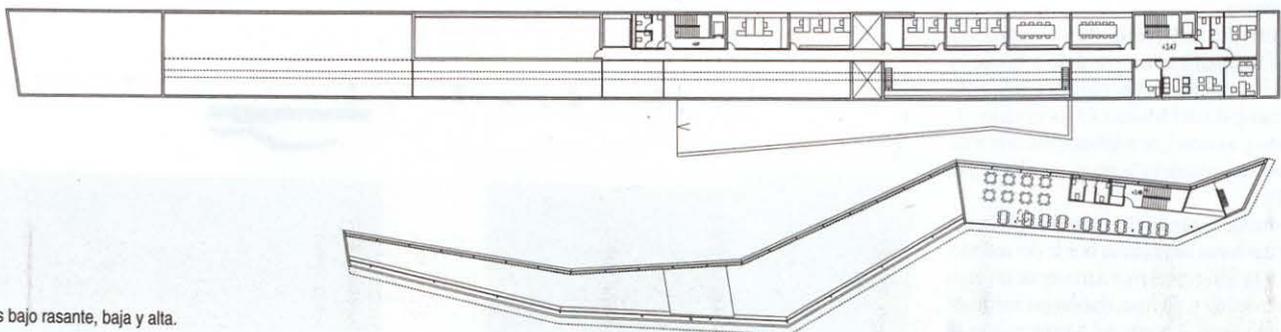
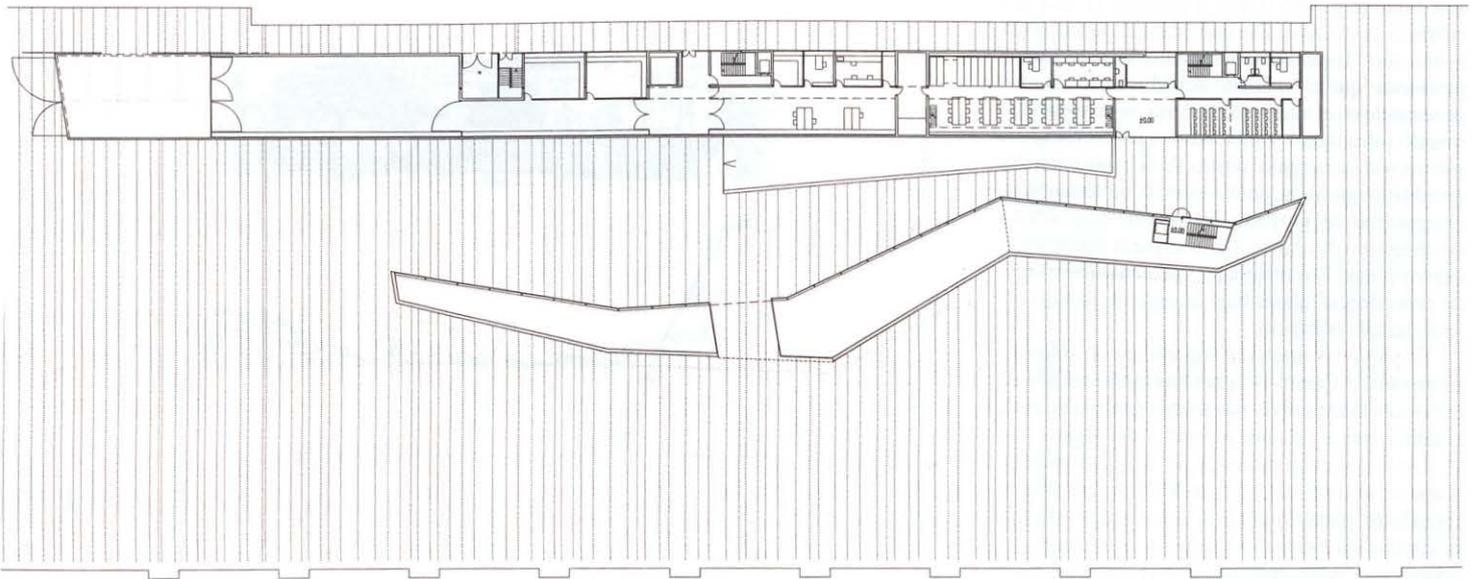
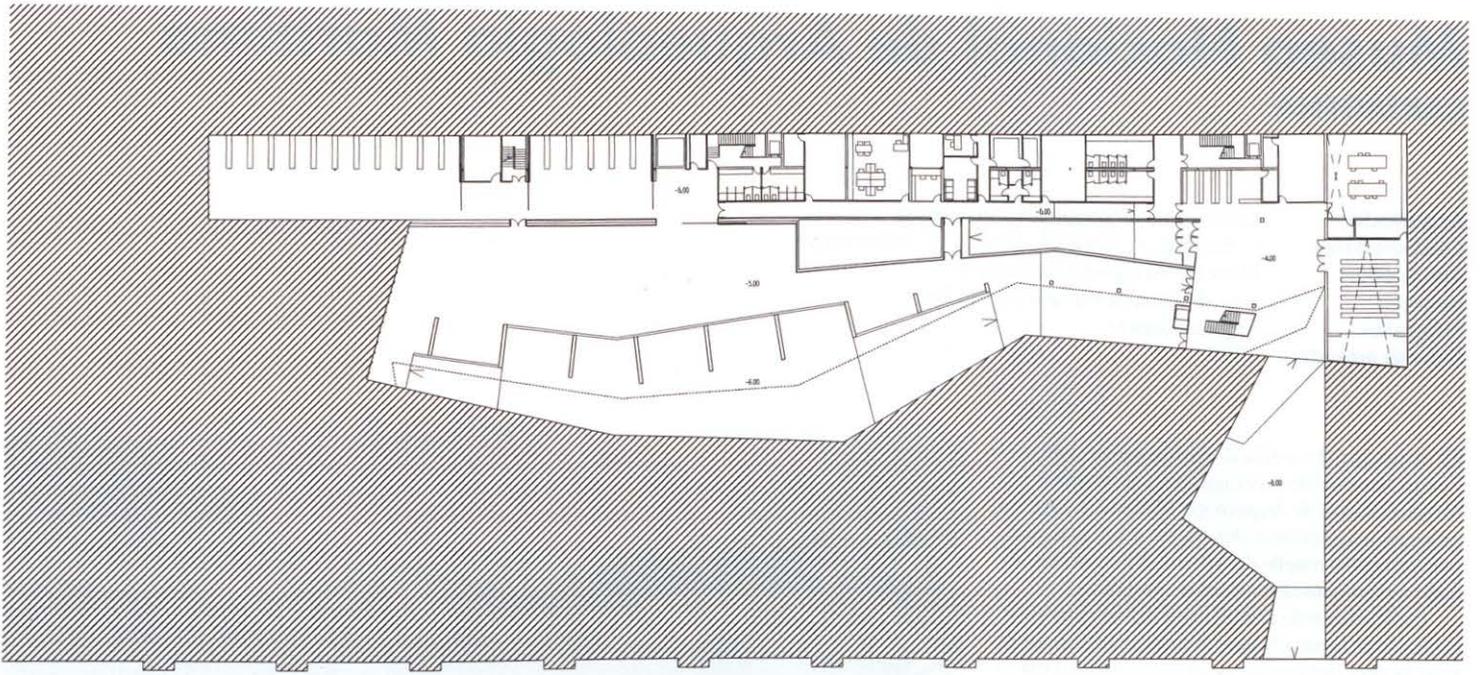
El proyecto emerge a superficie con sólo dos elementos: el Centro y el gran lucernario del Museo excavado. Entre ambos, una amplia rampa descendiendo conduciendo al visitante al interior del Museo.

De los dos volúmenes, uno, largo, prismático y opaco, se dispone en paralelo a la vía de tráfico trazada en paralelo al cantil del muelle; el otro, quebrado, sin forma específica y más transparente, adopta una geometría que le permite conformar entre ambos una especie de plaza sobre el muelle, de vestíbulo del edificio, de antesala del Museo. Es un espacio que desdibuja sus límites entre ciudad y arquitectura; un espacio para la exposición al aire libre, desde donde se podrán percibir algunos de los elementos expuestos en el interior de la pieza del lucernario.

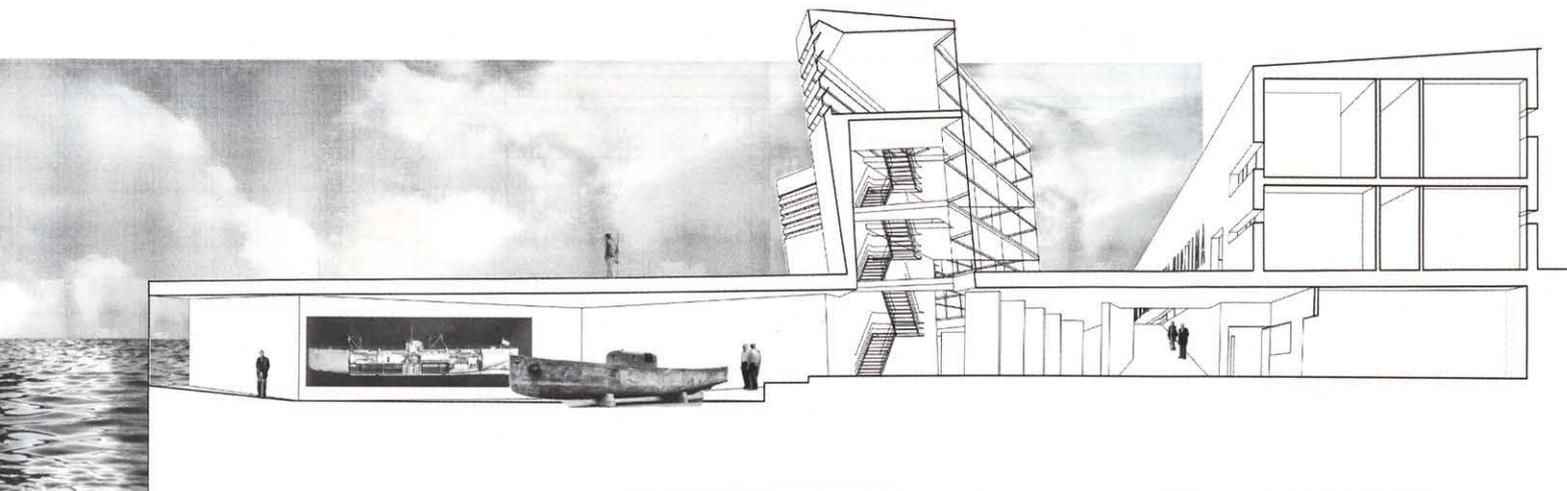
La posición del edificio del Centro de Investigaciones Submarinas en paralelo a la nueva vía de tráfico permitirá preservar para el ciudadano este espacio de acogida del Museo. El lucernario, de trazado quebrado y azaroso, se adelanta hacia el mar tensionando con su presencia la traza rectilínea del cantil del muelle.

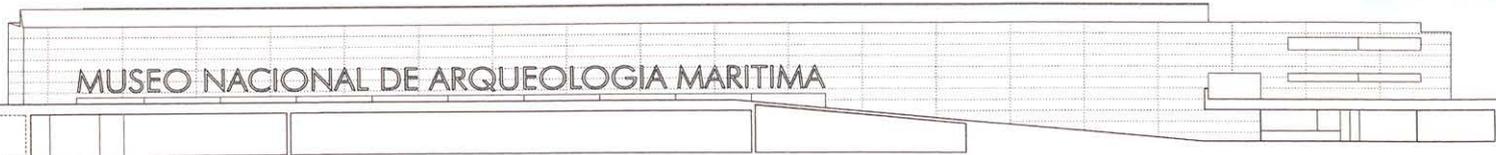
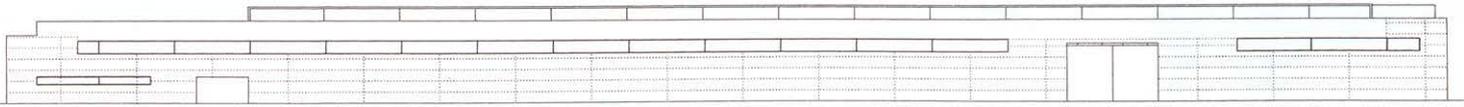
Bajo tierra, una de las piezas del museo se prolonga en dirección al mar hasta alcanzar el borde del muelle, gestionando su relación con el mar a través de un gran ventanal, paisaje de luz y de mar, dando así razón de ser de su ubicación junto al borde del Mediterráneo. ■





Plantas bajo rasante, baja y alta.





Alzados y secciones por la rampa de acceso.

